

Feminismo, educación y filantropía en la Granada de entresiglos: Berta Wilhelmi

Pilar BALLARÍN DOMINGO

El motivo de esta comunicación es romper el silencio en torno a Berta Wilhelmi (1858-1934), mujer que ocupó un espacio en la vida pública granadina y cuya actividad tendrá proyección nacional. El silencio en que cae la figura de Berta en años posteriores es, sin duda, fruto de una mentalidad tradicional que condenará a aquellas mujeres que pusieron en entredicho las ideas dominantes sobre la religión, las costumbres y la capacidad y papel social de las mujeres.

Grande debió ser el esfuerzo y actividad de Berta Wilhelmi para ser reconocida en su momento — pese a su reconocimiento laicismo — como “ilustre señora”, “insigne escritora”, “dama ejemplar”,¹ sin que se omitiera su nombre completo aunque apareciera junto al de su esposo.² Sin embargo, las fuentes de que disponemos para reconstruir su actividad son muy limitadas. Su obra escrita es, tal vez mayor que la hasta ahora detectada³ y los testimonios de sus familiares,⁴ fuente de gran interés para su biografía,

1. “Miscelánea” en *El Defensor de Granada*. Miércoles 11 de junio 1890 p. 1 y “La colonia escolar de este verano” en *El Defensor de Granada*. Martes 10 de junio 1890 y “Necrología” en *El Defensor de Granada* 30 de julio 1934, p. 3.

2. “El meeting de ayer” en *El Defensor de Granada*. Lunes 10 de febrero 1913, p. 1, en este artículo se menciona a Fernando de los Ríos y “su distinguida esposa” y a continuación se refieren explícitamente a Dña. Berta Wilhelmi. En “Miscelánea, los diputados radicales. El banquete” en *El Defensor de Granada*. Martes 11 de febrero 1913, p. 1: “también se halaban los hijos del Sr. Giner D. Fernando de los Ríos y su bella esposa y D. Eduardo Domínguez y su distinguida esposa Dña. Berta Wilhelmi”.

3. WILHELMI, Berta: *La Primera Colonia Escolar Granadina. Memoria presentada por su directora Dña.... a la Real Sociedad Económica de Amigos del País. Septiembre 1890*. Impr. Indalecio Ventura. Granada 1891. Un resumen de ésta aparecerá como “La primera colonia escolar granadina” en *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* (BILE) 345(1891) pp. 177-184. “La Aptitud de la Mujer para todas las profesiones”. Memoria presentada al *Congreso Pedagógico Hispano-Portugués-Americano*. Actas. Vda. de Hernando y Cía. Madrid 1894 p. 117. Bajo el mismo título publicará en *BILE* pp. 388-389-390 (1893) pp. 97-102, 113-118, 129-133. No hemos localizado la *Memoria sobre cómo podrían plantearse en Granada las Colonias Escolares*, que fue premiada en el Certamen de la Sociedad Económica de 1889. Pensamos debió escribir algo más, ya no por sus manifiestas dotes, sino porque los testimonios de la época se refieren a ella como “escritora”, aunque tal vez no sea más que la profesión asignada a aquella mujer que no era sólo “ama de casa”.

4. De inestimable valor para nuestra investigación han sido los testimonios de algunos familiares que

desconocen, en gran parte, su proyección social. De esta forma resulta difícil conciliar los elementos de su vida privada con su actividad pública. No obstante, en ambas facetas se pone de relieve una mujer que no se ciñe al patrón de esposa y madre propio de las mujeres de su clase y época.

En primer lugar queremos presentar algunos datos biográficos que sin duda ayudan a comprender su personalidad, para centrarnos después en su obra filantrópica, educativa y feminista que hacen de ella una mujer de la más destacada vanguardia de su época.

De origen alemán —nace en Heilbronn en 1858—,⁵ Berta llega a Granada hacia 1870,⁶ cuando cuenta doce años. La familia Wilhelmi, tras el incendio de la fábrica de papel que poseía en Heilbronn,⁷ por motivos que todavía desconocemos y acompañados del que será socio capitalista D. Luis Lemmé Fecht,⁸ deciden instalar una fábrica semejante en Granada. La familia está compuesta por D. Fernando Wilhelmi, su esposa Dña. Carolina Henrich, Berta, hija de ambos y Fernando, hijo del primer matrimonio de D. Fernando con Emma Schouffelen. Esta familia, calificada de protestante, bien por su origen alemán o por la tendencia a calificar como tales —por generalización— a todo no-católico, no practicará religión alguna. Este laicismo debió marcar en gran medida las relaciones sociales de esta familia en una Granada fuertemente tradicional, sólo corregido por su desahogada posición económica. Tampoco podemos olvidar que, a finales de siglo, D. Fernando será Consul de Alemania en Granada.⁹

La primera fábrica se instalará en el Paseo de la Bomba, poco después, tras recorrer a caballo los alrededores de la ciudad encontraron un enclave adecuado para la nueva fábrica, que se denominará “El Blanqueo”, entre los ríos Genil y Aguas Blancas, hoy término de Pinos Genil.¹⁰ Al parecer esta fábrica aprovechaba las plantaciones de álamos de la vega para hacer pasta de papel que luego se exportaba. De esta forma la familia se instalará en Pinos Genil, en el mismo edificio de la fábrica.

con gran amabilidad nos han atendido, conste aquí nuestro gran agradecimiento a Dña. Emma Wilhelmi y su esposo Dr. D. Alfredo Dáneo (sobrinos), y D. Fernando Wilhelmi y su esposa Dña. Gloria Pérez (sobrinos nietos).

5. Fecha de nacimiento calculada a partir del Acta de defunción en que cuenta 76 años. Registro Civil de Granada. Departamento III^o Campillo. T. 111, folio 375 vuelto, n^o de inscripción 306.

6. Testimonios familiares sitúan la fecha de llegada en estos años aproximadamente. Según Cuaderno de Actas Capitulares del Ayuntamiento de Pinos Genil 1877. Acta de 17 de agosto (p.11) alude al Sr. Wilhelmi como contribuyente con anterioridad a 1876. No hay Actas de los años anteriores o no se menciona en las existentes.

7. Al parecer una importante fábrica que provenía de la familia Schouffelen, de gran arraigo en Heilbronn donde aún se conserva una calle a su nombre.

8. Los testimonios apuntan a que D. Luis Lemmé, de noble linaje y gran fortuna tiene que salir de Alemania por motivos políticos. Sin que lleguen a determinar su ideología.

9. CASTILLO TEJADA, Cayetano del: *La Tercera Colonia Escolar granadina. Memoria presentada por su director D.... a la Sociedad de Colonias Escolares de Vacaciones. Noviembre 1892.* Imprenta Española. Granada 1893, p. 16.

10. Todavía puede verse la fábrica semi derruida a la izquierda de la carretera, poco antes de entrar en Pinos Genil. Se trata de una Fábrica de papel continuo cuya producción se consumía en Madrid, Barcelona y otras capitales de España.

Ninguna noticia tenemos sobre la infancia de Berta, su formación, pero la peculiar personalidad de Dña. Carolina, persona muy activa de ideas "radicales" que viaja constantemente y pasa grandes temporadas en Alemania¹¹ nos la sitúan en un medio familiar liberal y atípico para la Granada de la restauración. La ausencia de libros que le pertenecieran, correspondencia o testimonios sobre cómo y dónde se educa, hace que achaquemos a la cultura germánica toda la peculiaridad de sus ideas, aunque difícilmente pudieron tener otro origen su positivismo, filantropía, sus ideas naturalistas, higienistas y educativas, su sentido regenerador del aire libre, de las excursiones, del ejercicio racional y aprendizaje directo e intuitivo, su interés por la astronomía...

Todavía es muy joven cuando se casa con D. Fernando Dávila Zea de la noble familia granadina de Ponce de León, al parecer veinte años mayor que ella. Con 21 años es ya madre de dos hijos: Luis y Berta. Sus viajes a Alemania eran muy frecuentes y la cultura y lengua alemanas se mantendrán siempre en su familia: una chica alemana se encargará de leerle en alemán y guisar platos del país. Desconocemos la fecha de su separación pero, en 1912, se encuentra de nuevo casada esta vez con D. Eduardo Domínguez, encargado de la fábrica. Este segundo matrimonio no duró muchos años.

No es preciso el origen de su relación con la Institución Libre de Enseñanza pero su vinculación a la misma es evidente a través de la puesta en marcha de la 1ª Colonia Escolar, sus publicaciones en el B.I.L.E., sus donaciones a la Institución,¹² su asistencia al Congreso Pedagógico de 1892, su estrecha amistad con Hermenegildo Giner y Fernando de los Ríos, la vinculación familiar con la familia Manzano.¹³

Hacia finales de siglo, profesores como Manuel Torres Campos, Jerónimo Vida, Francisco de Paula Villareal, Francisco Valladar, Antonio González Prats, José Aguilera López, García Alvarez, García Duarte, los Riaño y algunos otros, hacen sentir en nuestra ciudad el influjo de la Institución,¹⁴ pero cabe afirmar, y así lo hará Gloria Giner desde el exilio¹⁵ que Berta será el más claro reflejo de la Institución en Granada, con respecto a la primaria.

A comienzos de siglo su círculo de amigos es aquel que se agrupa en torno al

11. Según testimonios familiares no muy precisos "daba meetines" y era "comunista", sin que hayamos podido precisar el contenido justo de estos términos.

12. "Noticias" *BILE* 383 (1893) p. 32: "La Sra. Dña. Bertha Wilhelmi de Dávila ha hecho a la Institución un donativo de 20 fototipias de Granada y sus monumentos más interesantes". Aparece relación de las mismas.

13. Su hermano Fernando Wilhelmi casará con Josefa Manzano Alfaro, hermana de Francisco Manzano, diputado del partido de Romanones que será Gobernador de Barcelona.

14. Recordemos, a más de las Colonias de vacaciones, las enseñanzas para la Mujer que comenzarán a funcionar en Granada en 1889 promovidas por la Sociedad Económica. BESORA ALTES, Cristina: *Las Enseñanzas para la mujer en Granada a fines del siglo XIX*. Tesis de Licenciatura (inérita). Granada 1987.

15. GINER DE LOS RÍOS, Gloria: "Reflejos de la Institución" en *Boletín de la Corporación de Antiguos alumnos de la "Institución Libre de Enseñanza" del "Instituto-Escuela" y de la "Residencia de Estudiantes" de Madrid*. Grupo de México. Circular n.º. 66. México 28 de noviembre 1963.

partido radical: Hermenegildo Giner, Joaquín Maurell, José Aguilera, ...así lo recogen las crónicas de las actividades de este grupo en las que tomará parte junto a Fernando de los Ríos con el que sobre todos, le unirá una gran amistad.¹⁶

Fernando de los Ríos, a su llegada a Granada en 1911, se instala en una parte de la casa que Berta Wilhelmi habita en el Paseo de la Bomba. Allí tendrán lugar las últimas tertulias de D. Hermenegildo cuando ya enfermo se retira a Granada.¹⁷ Berta es la única mujer en aquellas reuniones que aún recuerda el entonces jovencísimo Dr. Dáneo. D. Alfredo Dáneo rememora el gran atractivo de aquella Dña. Berta con la que ya no perderá vinculación.¹⁸ Su gran carácter, fuerza, vigor, unidos a una exquisita sensibilidad le dotaban de un atractivo personal que irradiaba a todo el que la conoció. Las descripciones de su personalidad me recuerdan constantemente a los patrones que se han hecho del institucionista de finales de siglo, pero no podemos olvidar que Berta es alemana y la Institución aprendió allí sus primeras lecciones.

La evolución ideológica de Berta creemos sigue la trayectoria hacia el socialismo liberal de Fernando de los Ríos, así parece indicárnoslo su amistad con éste, a pesar de la diferencia de edad, y su posterior relación con Alejandro Otero. José Fernández,¹⁹ biógrafo de Alejandro Otero, pone de manifiesto esta "sincera identificación y amistad", calificando a Dña. Berta de "mujer excelente y libre de prejuicios".²⁰

La mayor actividad social de Berta Wilhelmi, al menos la que hasta ahora conocemos, se produce en la plenitud de su vida, entre 1890 y 1920, cuando ya sus hijos sobrepasan los 10 años, periodo en que se separó del Sr. Dávila y casa con el Sr. Domínguez.

La primera noticia que tenemos sobre su actividad se produce en 1889 en que será premiada por la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Granada su Memoria sobre cómo llevar a cabo las Colonias Escolares en esta provincia.²¹ Fruto de ello se le encomendará por dicha Sociedad la organización en España tras la llevada a cabo por el Museo Pedagógico madrileño.²² En 1891, el B.I.L.E. publicará la Memoria de

16. "Los diputados radicales" en *El Defensor de Granada*. Domingo 9 de febrero 1913, p. 1, señala que estos fueron acompañados por los Srs. Domínguez-Wilhelmi a visitar el Sacromonte y el Albayzín. "El meeting..." Artc. cit. señala que Berta ocupa un palco con el matrimonio De los Ríos. En días sucesivos, 7, 8 y 11. *El Defensor de Granada* hace crónica de la actividad de los radicales a las que asiste Berta, enviando a su casa y a la de Gloria los ramos de flores tras el banquete.

17. Recordemos que Hermenegildo Giner es padre de Gloria, la esposa de Fernando de los Ríos. D. Hermenegildo vivió en Barcelona de 1898 a 1918, año en que se jubila de la docencia y a partir de entonces reside alternativamente en Madrid y Granada. Fallece en esta última en 1923.

18. A través de D. Alejandro Otero, que será su maestro, y por su matrimonio con Emma Wilhelmi, su sobrina.

19. FERNANDEZ CASTRO, José: *Alejandro Otero. El médico y el político*. Noguer. Barcelona, 1981.

20. *Ibidem*, p. 20.

21. Memoria... cit. sin localizar.

22. La primeras Colonias Escolares de vacaciones serán promovidas y organizadas por primera vez en España por el Museo Pedagógico Nacional, a través de su director Bartolomé Cossío, en 1887, después de que en 1876 Walter Bion, pastor evangelista suizo, iniciara estas experiencias.

esta primera Colonia.²³ Sobre la importancia de esta obra nos detendremos posteriormente.

En 1892, Berta acudirá al Congreso Pedagógico Hispano-Portugués-Americano que se celebrará en Madrid con una ponencia sobre "La aptitud de la Mujer para todas las profesiones" cuya relevancia es otro de nuestros objetivos. Esta ponencia será también publicada por el B.I.L.E. en 1893.²⁴

A principios de siglo, fallecido D. Luis Lemmé²⁵ y el Sr. Wilhelmi, su padre,²⁶ su principal ocupación, al parecer sin gran acierto, será la fábrica ya que se convertirá en su principal heredera.²⁷

En 1912 creará, a expensas suya, una escuela mixta en Pinos Genil, al tiempo que una biblioteca popular dotada con 600 volúmenes. Ambas fundaciones las donará al Ayuntamiento.²⁸

A partir de 1919, otro aspecto, si bien no desconectado de los anteriores, merecerá su especial atención: la lucha antituberculosa de la que será pionera en esta provincia. También estos aspectos de su filantropía merecen especial atención.

Su gran actividad y sus constantes viajes se compaginarán con temporadas en la casa del Purche donde nietos y sobrinos serán constante objeto de su atención educadora y que es todavía recordada como algo que les ha marcado especialmente.

Las relaciones con los sectores más progresistas de la ciudad son explícitas en este periodo pero sin que se evidencie una implicación directa en partido político alguno.

Separada del Sr. Domínguez y sin que nunca faltara una chica alemana en su casa, los últimos años de su vida los compartirá con su hija Berta, casada con el abogado D. Luis García, y Emma Wilhelmi, su sobrina.²⁹ En 1931, un ataque cerebral la alejará de la vida activa hasta su muerte el 29 de Julio de 1934.³⁰ *El Defensor de Granada*³¹ así recogió la noticia:

"Doña Berta Wilhelmi, la dama ejemplar, profundamente caritativa, que tantas pruebas de amor al desvalido ha dado durante toda una vida dedicada a hacer el bien, la que dedicó todas sus actividades, capital y esfuerzo a mirar por la salud del pobre

23. WILHELMI, Berta: "La primera colonia..." Artc. cit. que resume Memoria también cit.

24. WILHELMI, Berta: "La aptitud..." Artc. cit.

25. Fallece el 23 de diciembre de 1895, según reza su lápida en el cementerio civil de Granada. *El Defensor de Granada*, 25 de diciembre 1895 dirá: "ha fallecido en Granada el laborioso e inteligente industrial D... socio de la fábrica de papel de la Bomba".

26. Según los datos facilitados por la administración del cementerio de Granada, fallece el 6 de marzo o noviembre de 1900. El libro de registro del cementerio civil carece de las hojas correspondientes y la tumba ha sido ya exhumada.

27. D. Luis Lemmé que poseía más de la mitad de las acciones de la fábrica deja heredera a Berta, según testimonios familiares.

28. EL CURIOSO PARLANTE: "Inauguración de una escuela" en *El Defensor de Granada*, Miércoles 26 de marzo 1913.

29. Hija de su hermano Fernando que casará con el Dr. D. Alfredo Dáneo.

30. Registro Civil de Granada Dt. III^o Campillo. T. 111, folio 375 vuelto n^o. 306.

31. "Necrología" Artc. cit.

y a luchar contra la terrible plaga que siéga tantas vidas ha rendido su tributo a la muerte...” “...Ilustre por su nacimiento y por sus hechos, era conocidísima y apreciada por todos. Sus admirables cualidades, su espíritu emprendedor, que nunca desmayó en la lucha, la hicieron consagrarse por completo a una noble obra que fundó, vivía y vive por ella...”³²

Evidentemente su figura fue apreciada y reconocida en aquellos años, el propio Alcalde de Granada acudirá a dar el pésame en nombre de la Corporación Municipal.³³ El silencio se producirá luego.

Labor filantrópica y educativa de Berta Wilhelmi

Filantropía y educación son dos aspectos íntimamente ligados en la obra de Berta con raíz común en su deseo de regeneración social. Su preocupación por la regeneración física y moral la lleva a ocuparse de temas educativos como será la creación de la escuela y biblioteca de Pinos, de temas higiénico-sanitarios como la lucha antituberculosa y de obras conjuntamente higiénico-educativas como serán las Colonias escolares y el pabellón preventorio para niños.

Su objetivo regenerador será ante todo la infancia que, negando las posiciones genetistas, piensa que el niño es “en gran parte la obra del medio en que se desarrolla su vida”.³⁴

El sentido regeneracionista de Berta, desde su laicidad, se aleja de planteamientos caritativos de “cura de almas” y se sitúa en una línea filantrópica propia de la burguesía más progresista. De esta forma, su altruística labor, hay que reconocerla como fruto de una racionalizada consciencia social que, como otros institucionistas, si bien con ribetes elitistas, no deja por ello de ser revolucionaria en el contexto de la restauración española.³⁵

Berta desarrollará desde su infancia el amor a la naturaleza ya tradicional en los pueblos germánicos. El gusto por el aire libre, las excursiones, viajes, ejercicio físico, le es algo natural. Por sus prácticas educativas comprobamos que no debió ser ajena a la obra de Pestalozzi, Froebel, Basedow, Salzmann..., ya que sobre una base filantrópica convertirá el medio natural y cotidiano en objeto de conocimiento sensible, directo, intuitivo. Aún recuerda su sobrino las temporadas que pasaban con “tía Berta” en la Sierra. Todos los detalles cotidianos se convertían en materia de análisis y

32. *Ibidem.* p. 3.

33. “Información municipal” en *El Defensor de Granada*. Miércoles 1 de agosto 1934, p. 1.

34. WILHELMI, Berta: *La primera colonia...* Opus cit. p. 5.

35. “La burguesía conservadora española pondría mucho cuidado en delimitar las fronteras entre filantropía y caridad, proscribiendo la primera porque era incompleta al carecer del trascendental sentimiento cristiano de la compresión; además la filantropía era para ellos un concepto protestante” en PEREYRA, Miguel: “Educación, salud y filantropía: el origen de las colonias escolares de vacaciones en España” en *Historia de la Educación*. Revista interuniversitaria, nº 1 (1982) pp. 165-166.

reflexión. El campo era una fuente constante de ejercicio físico racional. El descanso, la alimentación, el aseo corporal, era reconocido como un componente educativo esencial.³⁶ Tampoco era ajena Berta a las ideas más pioneras sobre principios y medidas de higiene como pone de relieve en su Memoria de la 1ª Colonia,³⁷ ni lo será tampoco al pujante positivismo que la llevará a buscar la experiencia y registrar rigurosamente todos los datos. Manifiestos son también sus ideales pacifistas y antimilitaristas.³⁸

La confluencia en Berta de estos componentes y ante una sociedad granadina con un elevadísimo índice de analfabetismo,³⁹ pobreza y miseria consiguiente, le llevará a plantearse las Colonias Escolares que tal vez debió conocer en alguno de sus viajes.

La idea de la Primera Colonia surgirá de la Sociedad Económica de Amigos del País de Granada por influjo del Museo Pedagógico. Esta convocará un Certamen en 1889, siendo premiadas las Memorias de Berta Wilhelmi y Antonio González Prats.⁴⁰ Se encargará a Berta de organizar la 1ª Colonia a la que irá acompañada de D. Cayetano del Castillo, para la sección de niños, al no poder hacerlo el Sr. González Prats. Los fondos económicos proveían de Diputación, Ayuntamiento y Sociedad Económica principalmente, pero también hubo aportación económica del Ayuntamiento de Almuñécar y de personas particulares que nos significan los impulsores de esta empresa: Dña. Emilia Gayangos de Riaño, D. Joaquín Maurell, D. Fernando Wilhelmi, Dña. Carolina Wilhelmi, D. Fernando Dávila y D. Luis Lemmé.

Se seleccionaron 9 niños y 9 niñas, entre 9 y 13 años “entre los más pobres y enfermizos, aunque no enfermos”⁴¹ de las escuelas públicas de la ciudad y se confeccionaron las detalladas fichas antropométricas⁴² donde se registraban los datos de los niños a la salida y a su regreso para observar las ventajas obtenidas. No olvidemos que el objetivo de las Colonias era mejorar la salud y las costumbres higiénicas.

No es nuestro objetivo entrar, en esta ocasión, en un estudio minucioso de esta

36. Fernando Wilhelmi recuerda numerosos detalles muy característicos sobre las observaciones de las estrellas, los cálculos horarios por la posición solar las excursiones —en las que se reconocía no al que llegaba antes sino al que no sudaba o calculaba mejor el esfuerzo—...

37. Las colonias escolares serían la “conjunción de la tradición y popularidad de las excursiones escolares con las ideas de la época sobre los principios y medidas de higiene, el regreso a la naturaleza, la mejora de la raza y de las condiciones de vida de los niños/as proletarios de las grandes ciudades” en PEREYRA, Miguel. Artc. cit. p. 155.

38. WILHELMI, Berta: “La aptitud...” Artc. cit. p. 133. “...al negar la razón de la guerra negamos la existencia de deberes militares...”.

39. Granada, junto con el resto de provincias de Andalucía oriental (Jaén, Málaga, Almería), mantiene hasta principios del siglo XX los más elevados índices de analfabetismo de España: 84,6% en 1860, 87,5% en 1877; 82,9% en 1887; 80,1% en 1900 y 72,1% en 1920. En BALLARIN, Pilar Y SEVILLA, Diego: “La creación de escuelas en la provincia de Granada tras la promulgación de la Ley Moyano (1857)” en *L'Enseignement primaire en Espagne et en Amérique Latine du XVIIIe. siècle a nos jours*. Politiques éducatives et réalités scolaires. Université de Tours, 1986, pp. 116-117.

40. WILHELMI, Berta: *Memoria cit.* y GONZALES PRATS, Antonio: *Sobre el modo de plantear en Granada las Colonias Escolares*. Memoria premiada por la Real Sociedad Económica de Amigos del País de esta provincia e impresa a su costa. Impr. Indalecio Ventura. Granada, 1891.

41. WILHELMI, Berta: *La primera colonia...* Opus cit. p. 6.

42. Siguiendo las utilizadas por el Museo Pedagógico.

colonia sino poner de relieve su gran importancia dentro de lo que serán el conjunto de las Colonias Escolares de vacaciones en España. *Y, su importancia, no estribó tan sólo en los excelentes resultados físicos, educativos y económicos, sino en las bases que sentó para las Colonias posteriores y su singular planteamiento fruto de las innovadoras ideas de Berta que, en años posteriores, en parte, se perderían.

A través de las Memorias de Colonias posteriores⁴³ se aprecia el gran influjo de Berta que no olvidan reconocer:

“...Embarga mi ánimo el recuerdo siempre cariñoso y de respeto que justamente merece una tan ilustrada y virtuosa señora como lo es Dña. Berta Wilhelmi de Dávila, puesto que ella fue la que dirigió la primera Colonia y ella también la que supo consignar luego en su Memoria, de modo notable por cierto, cuantos datos y antecedentes eran necesarios para apreciar y conocer, de una manera cierta, lo que la primera Colonia escolar había hecho en su excursión veraniega, y cuanto por esta enseñanza misma debía servir de base a los trabajos sucesivos”.⁴⁴

El enclave elegido por Berta: Almuñécar, no se cuestionará en los años siguientes, ya que como ella bien pensó “...cuanto más completa es la variación de aire, de alimento y de costumbres, tanto mejor y más rápidos son los resultados obtenidos”,⁴⁵ y Almuñécar ofrecía “condiciones de salubridad, víveres exquisitos y baratos, buen agua, médico y botica, comunicación diaria con Granada por buena carretera, seguro y próximo baño, correo y telégrafo...”.⁴⁶

Consiguió un material estable para la instalación de las siguientes colonias, sin embargo, no es seguro se mantuviera el sistema por el que optó para organizar las comidas: “sistema de contrata seguido en Francia y en las Colonias de Madrid”.⁴⁷ Este sistema procuró a la colonia de Berta una estudiada dieta alimenticia con recursos del país y, por ejemplo, improvisar moragas en la playa, que ya no se repetirán, y unos bajísimos gastos (1,93 ptas. por niño y día) frente a la Colonia de Madrid (3,02 ptas. por niño y día).⁴⁸

El plan de vida marcado por esta primera Colonia servirá de guía a las siguientes que, tal vez carentes de la misma teoría sustentadora, perderán contenidos esenciales como los que a continuación recogemos.

Las excursiones, eje fundamental de la 1ª Colonia que llegaron a ser 17 por tierra y 4 en lancha, disminuirán de forma alarmante en la segunda colonia (3 por tierra y 1 en lancha), y no se recuperarán en la tercera (7 por tierra y 1 en lancha).

43. CUNILLERA OCETI, Isabel: *La Segunda Colonia Escolar granadina*. Memoria presentada por su directora Dña..., a la Junta ordinaria de la misma. Diciembre 1891. Impr. José López Guevara. Granada, 1892, y CASTILLO TEJADA, Cayetano del. Opus cit.

44. CUNILLERA OCETI, Isabel. Opus cit. p. 1.

45. WILHELMI, Berta: *La primera colonia...* Opus cit. p. 5.

46. Idem.

47. Ibidem. p. 11.

48. Ibidem. p. 25.

El valor que Berta concederá al tiempo libre como una necesidad de desenvolvimiento de la iniciativa particular⁴⁹ se convertirá en ratos de juego “como recompensa al trabajo”.⁵⁰ Para Berta el tiempo libre era una constante fuente de observación sobre el miedo, la convivencia, el despertar de los sentidos... que recogerá en su Memoria.

Frente al Diario como única actividad de carácter más formal en la primera Colonia, se pasará a una mayor “escolarización” en la siguiente. No es que Berta se preocupara menos de la formación intelectual de sus colonos pero intentará alejarlos lo más posible de los sistemas escolásticos tradicionales:

“Al terminar los diarios todos se reunían en torno a la mesa en espera de la hora de comer, y aprovechando un objeto recogido en la excursión de la tarde anterior, o la pregunta de algún niño o un incidente cualquiera, les dábamos alguna explicación, pero siempre con carácter familiar y espontáneo: nada de cátedra o lección aprendida...”⁵¹

Los juegos de edificación, rompecabezas y otros del Sistema Froebe⁵² servían a sus fines. Pero, al año siguiente, se recoge la misma actividad en los siguientes términos: “...a las diez entran todos en el aula bajo la acertada dirección del profesor... y a seguida de sus explicaciones, me correspondía a mí tarea análoga”.⁵³

Berta era muy consciente de su intención de plantear una colonia mixta donde se relacionaran naturalmente niños y niñas,⁵⁴ por ello sus observaciones no olvidan este objetivo:

“Después de la siesta salían los chicos a correr y jugar, siendo uno de los juegos predilectos formar con unos cajones de tabaco que allí había, una fortaleza, que atacaban, bombardeándola con la gruesa arena del paseo. Otros juegos eran a soldados, a ferrocarril, a lumbre, a titeres, etc., pero siempre más que de lucha y destreza representativos. Las niñas, en cambio, quedaban en el dormitorio ocupadas, unas en arreglarse y rizarse el cabello, que a ser posible adornaban con flores; otras en arreglar y coser sus ropas, otras haciendo crochet o jugando con las caracolas que habían reunido, pero todas en quietud, percibiéndose siempre los defectos y las virtudes de la mujer”.⁵⁵

Las memorias siguientes evidencian en sus no-observaciones diferente sensibilidad al tema, no compartir el feminismo de Berta, así como tampoco debieron compartir su liberalismo. El filantropismo de Berta se traslucirá a lo largo de todo su discurso en

49. Ibidem. p. 13.

50. CUNILLERA OCETI, Isabel. Opus cit. p. 9.

51. WILHELMI, Berta: *La primera colonia...* Opus cit. p. 15.

52. Ibidem. p. 14.

53. CUNILLERA OCETI, Isabel. Opus cit. p. 9.

54. WILHELMI Berta: *La primera colonia...* Opus cit. p. 6. cita al respecto la información del fundador de las colonias en el Congreso de Colonias celebrado en Brena en 1885.

55. Ibidem. p. 15.

una conciencia social sin tintes caritativos. El móvil de su acción creemos queda bien reflejado cuando dice:

“No es admisible que una sociedad culta deje abandonado al hombre cuando aún es niño. Es preciso dotarlo de fuerzas físicas y morales, para arrostrar la lucha por la existencia y para que pueda legarnos generaciones sanas de cuerpo y alma”.⁵⁶

Al año siguiente leemos:

“...cumpliendo como buenas católicas el precepto divino de socorrer al necesitado. Y como necesitado es el pobre niño que muere por falta de salud y que puede curar si se le cuida, suplico... una limosna por el amor de Dios para la Tercera Colonia escolar...”.⁵⁷

La laicidad respetuosa de Berta “dejo tiempo suficiente en que los niños pudieran asistir a misa”,⁵⁸ opción que se convirtió en expresiones como: “sin olvidar una sola vez de cumplir el precepto religioso de oír misa en los festivos”.⁵⁹

El evidente éxito que debió suponer esta primera Colonia no sólo acabó con las reticencias iniciales sino que consigue que al año siguiente la Reina regente se encuentre entre las mayores contribuyentes.⁶⁰

A partir de ésta Berta promueve la Sociedad de Colonias de Vacaciones de Granada que quedará constituida el 29 de Junio de 1892 por D. Rafael García Duarte, como presidente accidental, Dña. Berta Wilhelmi como tesorera, como secretario D. Cayetano del Castillo y Tejada, y como vocales: D. Rafael García Alvarez, D. Antonio Amor y Rico, D. Justo Ortiz Pujazón y D. Fernando Dávila Zea.⁶¹ De esta forma, aún sin asistencia directa, el contacto de Berta con las Colonias se prolongará toda su vida.

En 1912 Berta comienza a construir a sus expensas una escuela mixta y una biblioteca popular en Pinos Genil. Esta fundación la realiza en agradecimiento a “como los vecinos del pueblo se comportaron en el incendio sufrido por la fábrica”⁶² “en memoria de su buen padre y como saldo de la deuda de gratitud que con el pueblo de Pinos Genil contrajo cuando éste la acompañó a dar sepultura a aquel”.⁶³

La relación de la familia Wilhelmi con el pueblo de Pinos Genil parece haber sido buena. La fábrica daba trabajo a mucha gente y las donaciones de Berta, al parecer, fueron constantes, así lo reconoce la Corporación cuando acuerda:

“...que siendo este acto otro de los muchos en que la Sra. Wilhelmi muestra su inagotable prodigalidad y generoso desprendimiento en beneficio de este vecindario,

56. Ibidem. p. 26.

57. CUNILLERA OCETI, Isabel. Opus cit. p. 13.

58. WILHELMI, Berta: *La primera colonia...* Opus cit. p. 16.

59. CUNILLERA OCETI, Isabel. Opus cit. p. 10.

60. Ibidem. Apéndice nº 2.

61. CASTILLO TEJADA, Cayetano del. Opus cit. p. 10

62. EL CURIOSO PARLANTE. Artc. cit.

63. Idem.

se haga notar la gratitud que el Ayuntamiento y el pueblo siente hacia tan filantrópica dama...”⁶⁴

Por contraste, Gloria Giner, refiriéndose a la fábrica y biblioteca nos dice: “...más de una vez fueron cerradas ambas fundaciones porque la sociedad reaccionaria granadina las consideraba peligrosas, por las ideas de la fundadora”.⁶⁵

Escuela y biblioteca se inauguraron en Marzo de 1913 en un brillante acto de donación al Ayuntamiento al que acudieron Fernando de los Ríos y Gloria Giner, Ramón Maurell y su familia, Teodoro Sabrás, Gabriel Pancorbo, José Aguilera, etc... y del que dio detallada crónica *El Defensor de Granada* al tiempo que exaltaba las magníficas condiciones pedagógicas de la obra:

“Gracias al desprendimiento, al altruismo y al amor que siente por la enseñanza una distinguida dama granadina, Pinos Genil cuenta desde ayer con una escuela mixta construida de nueva planta, con todos los adelantos que la ciencia pedagógica exige, con magníficas condiciones de sol, luz y aire y con un material docente de primer orden”.⁶⁷

Sin duda se trataba de una moderna construcción, bien equipada, que aún hoy aloja a los más pequeños del actual grupo escolar que, en fecha reciente ha venido a denominarse “Berta Wilhelmi”. La Biblioteca para adultos aneja a la escuela contaba “con 600 volúmenes cuidadosamente encuadernados y una gran mesa de lectura...”, con “catálogos numerados de las obras con que cuenta la biblioteca”.⁶⁸ Ya nada queda en la actualidad de ésta, ni siquiera ha sido posible conseguir en el Ayuntamiento el catálogo de obras. Sólo conocemos que D. José Aguilera hizo donación de las obras de Dña. Concepción Arenal.⁶⁹

El comienzo de la lucha antituberculosa en Granada se deberá, también, a la particular y exclusiva iniciativa de Berta. Así se reconoce por aquellos que se han ocupado del tema.⁷⁰ En el verano de 1919, en una casita en El Purche (1.500 m. sobre el nivel del mar), “Las Acacias”, recogió a ocho enfermas encargando del tratamiento de éstas al Dr. D. José Blasco Reta. Allí y a iniciativa suya nacerá el Patronato Antituberculoso

64. Ayuntamiento de Pinos Genil Libro de Actas abierto en 1912. Sesión ordinaria del 2 de febrero de 1913, p. 9.

65. GINER, Gloria. Artc. cit. p. 1.

66. EL CURIOSO PARLANTE. Artc. cit.

67. Idem.

68. Idem.

69. Idem.

70. BLASCO RETA, José: “Medios que pueden ponerse en práctica para la lucha eficaz contra la tuberculosis” en *Actualidad médica* (1937) p. 266, “Patronato antituberculoso de Alfaguara” en *El Defensor de Granada*, 2 de julio 1921, GINER, Gloria. Artc. cit. RODRIGUEZ LUCAS, M^a Carmen: “La lucha antituberculosa en Granada desde la Dictadura de Primo de Rivera hasta el comienzo de la guerra civil (1923-1936)” Departamento de Historia de la Medicina. Curso de doctorado (inédito).

de la Alfaguara cuyo reglamento se aprobará en 1920. Berta será la tesorera fundadora.⁷¹ Se asociará así a dos figuras de la medicina granadina: D. Alejandro Otero y D. José Blasco, cuyo antagonismo político no impide el reconocimiento a la insigne labor de esta dama.

Fruto de este Patronato será la inauguración, en 1923, del Sanatorio y dispensario de la Alfaguara. Se trata del primer sanatorio de altura (1489 m. sobre el nivel del mar), cuyo antecedente inmediato era la casita de "Las Acacias".

Un año más tarde, 1924, dicho Patronato "tuvo la idea de organizar un preventorio que, por la facilidad y economía de su ejecución pudiera servir de ejemplo para otros de mayor número de niños".⁷² Vemos de nuevo aquí la mano de Berta cuando en un bosque de pinos, en lugar próximo al Sanatorio, se instala una tienda de campaña, con ramaje y maderas se construye un comedor, cuarto de aseo, fregadero, ducha y retretes y se alberga a 12 niños y 12 niñas,⁷³ instalación sencilla que reproduce la llevada a cabo en la 1ª Colonia de Almuñécar.

Este preventorio contaba entre su personal con un profesor y una profesora, aspecto que nos hace pensar en una escuela al aire libre. Sus magníficos resultados se detallaron y publicaron en la Memoria presentada al II Congreso Nacional de Medicina.⁷⁴

Según Decreto de 1924, en 1926 se creará en Granada la Junta Provincial de la lucha antituberculosa, de la que formará parte, igualmente, Berta en su sección administrativa encargada, a su vez, de recabar fondos.⁷⁵

El preventorio al aire libre siguió funcionando los años siguientes pero, además, en 1926, en el parque del Sanatorio se inauguró el Pabellón "Luis Dávila" para niños, con capacidad para 10 camas⁷⁶ que tomará el nombre del recién fallecido hijo de Dña. Berta.⁷⁷

El Feminismo de Berta Wilhelmi

La influencia de otros países, las iniciativas krausistas y las nuevas condiciones de vida, hacen que el tema de la educación de la mujer cobre nuevas dimensiones hacia

71. "Patronato Antituberculoso..." Artc. cit. Como Presidente figura el catedrático de ginecología y obstetricia Alejandro Otero y como Vicepresidente el Dr. D. José Blasco Reta, siendo el secretario D. Luis García.

72. LINARES DIAZ, DR.: "Preventorios y escuelas al aire libre" en *II Asamblea antituberculosa médico-social. Celebrada en Madrid, 15-18 de junio 1931*. Actas. Plus Ultra. Madrid 1933, p. 141.

73. Idem. Seleccionados entre los asistentes al dispensario.

74. Idem.

75. MOLERO MESA, J.: "La tuberculosis en la España alfonsina 1874-1923" Departamento de Historia de la Medicina. Granada. Curso monográfico (inédito). Cit. en RODRIGUEZ LUCAS, Mª Carmen, Opus cit. p. 3.

76. Ibidem. p. 11.

77. Ingeniero militar fundador del aeródromo granadino que fallecerá en accidente de aviación dejando tres hijos: Fernando, Luis y José.

la tercera parte del XIX y que alcanzará al XX sin conseguir una mayoría de opiniones favorables a una educación igualitaria entre los géneros.

Ante el tema de la educación femenina distinguimos, en este período tres posiciones que calificamos de “tradicional”, “regeneracionista” y “feminista”. La posición tradicional es la protagonizada por los sectores más conservadores de la ortodoxia católica, amplio sector de gran influjo social. En la posición que calificamos de regeneracionista incluimos a todo un variado sector, que se va ampliando a medida que avanza el siglo, cuyo optimismo pedagógico, propio del liberalismo burgués, alcanzará al catolicismo más liberal. Situamos aquí a krausistas, republicanos, etc... El grupo que denominamos feminista no constituye un núcleo organizado, militante,⁷⁸ sino una posición muy minoritaria de mujeres y hombres de excepción vinculados al institucionismo en muchos casos: Concepción Arenal, Emilia Pardo Bazán, Rafael Torres Capos, Posada, por citar algunos entre los que se sitúa Berta Wilhelmi.

Estas tres posturas se decantan, ante el tema educativo femenino, por la posición que adoptan con respecto a:

- 1º) Reconocer el derecho de la mujer a la educación.
- 2º) Conceder a las mujeres el derecho a la educación en iguales grados y contenidos que al hombre.
- 3º) Permitirles el ejercicio remunerado de las aptitudes adquiridas.

Las posiciones más tradicionales, de todos conocidas, defenderán que las niñas deben educarse en familia, la escuela pública es para ellas una fatalidad y de la amplia instrucción de las mujeres se desprende todo tipo de desastres morales. El tradicionalismo granadino se expresa en palabras de Eloy Señan y Alonso, Decano de Filosofía, contemporáneo de Berta:

“La escuela primaria de niños es el beneficio de los resultados de la civilización; la escuela primaria de niñas es la prueba de una de sus miserias...” leer, escribir, calcular y coser, esto es lo que las niñas deben aprender sin aparato alguno y, por decirlo así, en familia⁷⁹

Mayor instrucción para la mujer, se considera por este sector como fuente de inmoralidad y pérdida la feminidad, a más que su inferioridad considerada natural indicaba que no era necesaria.⁸⁰

Sectores más liberales y progresistas alcanzarán a conceder mayor instrucción a la mujer, pero siempre en base a la regeneración social. En este grupo coincidirán sec-

78. Muchas autoras contemporáneas coinciden en afirmar la ausencia en España de un feminismo organizado y militante equiparable al de otros países (M^a Aurelia Capmany, Estany, Campo Alange, Scanlon, Mary Nash...).

79. SEÑAN Y ALONSO, Eloy: “La educación de las niñas” en *La Familia*. Granada 1882, p. 156.

80. *Ibidem*, p. 155.

tores diversos y hasta contrapuestos que ven el importante papel de la mujer en la familia, en la educación de los hijos e intentan atraerla a sus filas. Los librepensadores para alejarla de la tutela eclesiástica que frena el progreso de las nuevas ideas, los católicos para mantener la religiosidad en la familia. En cualquier caso sin cuestionar su papel social de madre y esposa. Exponente de este grupo que coyunturalmente irá cobrando aceptación será en Granada Ana María Solo de Zaldívar, Directora de la Escuela Normal y contemporánea de Berta que apostará por mayor instrucción para la mujer porque:

“...si no está a la altura intelectual del esposo, este no puede ser feliz”⁸¹

“Y si el hombre y la familia se benefician con la cultura de la mujer, ¿cómo no ha de beneficiarse la sociedad, que no es otra cosa que el conjunto de familias”⁸²

No aceptará, sin embargo, la Sra. Solo de Zaldívar, frente al regeneracionismo más progresista, que se la eduque en todos los grados y contenidos como al hombre, ya que, si bien como católica encuentra argumentos en la racionalidad del alma femenina para defender su mayor formación, ésta estará únicamente al servicio de su incuestionable papel social.⁸³

“Igualar lo que Dios hizo distinto es, a mi juicio, pretender enmendar la obra de Dios...¿Cómo pretenderlo?”⁸⁴

“La mujer debe ser mujer, es decir: bondad, paciencia, resignación, prudencia, fe y amor”

“El hombre debe ser hombre, es decir: fuerza, energía, actividad, valor, fortaleza, heroísmo”⁸⁵

Aunque algunos regeneracionistas aceptaran que la mujer se prepare para todas las profesiones, no significa esto la aceptación de su incorporación al ejercicio remunerado de las mismas, cuestión que alteraba el orden social vigente. Este será el paso que sólo el sector que denominamos feminista se atreve a dar. Conocida es la posición de Dña. Emilia Pardo Bazán, pero entre las escasas personas que, a finales del XIX han dado ese salto hay que destacar a Berta Wilhelmi.

Berta, en el Congreso Pedagógico de 1892⁸⁶ antes de argumentar la aptitud de la mujer para todas las profesiones tratará de evidenciar “la igualdad de ambos sexos en cuanto el derecho a buscarse los medios de subsistencia necesarios para la vida...derecho de gobernarse por sí y de tomar parte en las cuestiones sociales”.⁸⁷

81. SOLO DE ZALDIVAR, Ana M^a: “Del mejoramiento de la Nación española por medio de la educación e instrucción de sus mujeres” en *Congreso de Granada de la Asociación Española para el progreso de las ciencias*. Impr. Eduardo Arias. Madrid 1911. T. 6 (Ciencias Sociales) p. 278.

82. *Ibidem*. p. 279.

83. *Ibidem*. p. 274. “Nuestra alma es tan apta como la del hombre para ser perfeccionada”.

84. *Ibidem*. p. 277.

85. *Ibidem*. p. 278.

86. Seguimos sus argumentos en el Artc. del *BILE* cit.

87. *Ibidem*. p. 97.

Su ponencia es un claro exponente de la moderna filosofía positiva. Comte y, como no, Stuart Mill se traslucen como fuente constante de argumentos para Berta aunque no explicita sus nombres. El cristianismo, el peso de la tradición, “el imperio del militarismo sobre el industrialismo”⁸⁸ le sirven de explicación a la situación de inferioridad de las mujeres, pero prevalece su fe en el cambio de usos y costumbres ya que “las leyes sociológicas (están) sometidas a un continuo proceso de evolución”.⁸⁹

Frente a los que consideran la inferioridad de la mujer natural e inmutable, Berta afirma:

“Si la dependencia o inferioridad no es ley que rige a todos los seres, ¿por qué las encontramos en el ser más perfecto de la escala animal: en el hombre?...No porque estén basadas en leyes físicas e inmutables, pero sí en leyes sociales sometidas al proceso de evolución”⁹⁰

“La fuerza de la tradición, que admitía la inferioridad física y moral de la mujer y por lo tanto sus menores derechos, es la que ha originado el actual estado en los usos, costumbres y preocupaciones, etc... con que tropieza cuando de rehabilitación de la mujer se trata”⁹¹

Sur argumentos históricos, su crítica al cristianismo, revelan su conocimiento del feminismo socialista:

“...la resignación y humildad predicadas la habían de mantener en el puesto de inferioridad que se le asignaba teniéndose por virtud el sufrir injusticias y el servir incondicionalmente al padre o al esposo”⁹²

Para Berta tanto el modelo de María como el de Eva no sirvieron al reconocimiento femenino: “ni a la dama, elevándola más de lo justo y natural, ni a la esposa, rebajándola, las miraba de igual a igual”.⁹³

Así pues, ni física ni intelectualmente —piensa— puede considerarse la inferioridad de la mujer como algo natural sino “...efecto del estado de servidumbre y abandono en que, ...hasta hace poco se ha tenido a la mujer”.⁹⁴ Tanto facultades físicas como intelectuales adquirirán mayor desarrollo, nos dice, con tal se las ejercite.⁹⁵ De esta forma, considera Berta que, la mujer, “tiene los mismos derechos que el (hombre)-a desarrollar en bien propio y de la especie todas las facultades”.⁹⁶

Frente a los que no aceptan la aptitud de la mujer para el ejercicio de cualquier

88. Ibidem. p. 98.

89. Idem.

90. Ibidem. p. 97.

91. Ibidem. p. 98.

92. Idem.

93. Idem.

94. Ibidem. p. 99.

95. Idem.

96. Ibidem. p. 100.

profesión los “hechos y números”⁹⁷ serán su argumento. De esta forma, el grueso de su ponencia lo constituye una exhaustiva recopilación de datos de mujeres que han estudiado y ejercido en las más diversas profesiones en todo el mundo. Recopilación, que, por otra parte, supone una fuente inestimable a la Historia de la Educación de la Mujer.

“Si la mujer pide por derecho propio el ejercicio de todas las profesiones, participar de las conquistas de la ciencia, cooperar a la solución de los problemas sociales, creemos que pide lo justo: pide la rehabilitación de media humanidad, y los resultados obtenidos hasta el día prueban que no es indigna de lo que solicita”⁹⁸

La vigencia de sus argumentos es notable en todo el discurso posterior del que deseamos destacar para finalizar su última defensa:

“No se nos objete que las sobresalientes fueron las menos, puesto que en los hombres los sobresalientes no son, por cierto, los más...”⁹⁹

97. Ibidem. p. 130.

98. Ibidem. p. 101.

99. Ibidem. p. 130.